

INFORME NUESTRA EXPERIENCIA EN LA CIUDAD OCUPADA DE EL AAIUN,



Fecha Viaje: **6 y 07 de Junio**

Componente Delegación:

**INES JIMENEZ MARTIN
DELIA RAMIREZ BENÍTEZ**

Nos habían prevenido para que actuáramos con naturalidad, porque aunque no se percibiera, estaríamos perseguidas y vigiladas todo el tiempo. Que no existiría peligro para nosotras, porque realmente nuestra presencia en la ciudad del El Aaiún, - solo a 100 kilómetros de nuestra tierra -, lo sería en calidad de "turistas". Que la ocupación policial es tan exagerada, que a los extranjeros como nosotras nos intimidaría. Que lo que nos iban a contar, nos iba a estremecer.....

De lo que no nos previnieron, es que nos íbamos a encontrar con experiencias contadas por parte del pueblo saharauí, -ahora dividido entre los campamentos de refugiados de Tinduf y el Sahara Ocupado - mujeres y hombres fuertes, orgullosos, sin miedo, con una dignidad que está por encima de todos los sufrimientos, torturas, injusticias...

Las mujeres y hombres saharauíes, solo quieren su derecho a decidir sobre su futuro, el mismo derecho que la legalidad internacional reconoce y que Marruecos bloquea constantemente. Que se celebre un referéndum que decida definitivamente la Independencia de su pueblo. Y están preparados, como nos decía Brahim *"es lo único que queremos, porque por derecho nos pertenece, de aquí nos han intentado desalojar con todos los medios y estrategias más violentas inimaginables. Nuestro pueblo lo sabe, y nos llevamos preparando durante treinta años. Cometeremos errores, pero serán los nuestros y no los de un gobierno invasor, que sin escrúpulos ha intentado someternos a la fuerza, no solo no queremos, es que no sabemos doblegarnos, y es por eso que se justifica todo este sufrimiento durante tantos años..."*



desalojar con todos los medios y estrategias más violentas inimaginables. Nuestro pueblo lo sabe, y nos llevamos preparando durante treinta años. Cometeremos errores, pero serán los nuestros y no los de un gobierno invasor, que sin escrúpulos ha intentado someternos a la fuerza, no solo no queremos, es que no sabemos doblegarnos, y es por eso que se justifica todo este sufrimiento durante tantos años..."

Brahim, un saharauí de 43 años, que nos contó parte de las vivencias y sufrimientos en todos estos años, de sus detenciones y encarcelamientos, de las torturas a las que había sido sometido. Sí, nos contó parte de todo, porque su objetivo era que nos contaran otros lo que a veces es muy duro recordar. Hablamos de muchas cosas, de cosas que contamos solo a los amigos, paseamos por la ciudad, tomamos té en la playa, conocimos a su familia y a su pequeño hijo,.. De nuestro amigo Brahim, nos quedamos con una experiencia que nos contó cuando en Egipto compartiendo una mesa redonda con expertos internacionales de Derechos Humanos, testigos de procesos judiciales, leyes represivas... y en el momento que le tocaba intervenir, no pudo articular nada y le salió un puñetazo a la mesa...sólo quería expresar que los torturados, los desaparecidos, los... no son héroes, ellos tienen claro su causa, sólo necesitan cariño, amor, solidaridad, y eso por muy expertos que le acompañaban, ninguno había sufrido lo que él..." y nadie lo sabía...

El objetivo de nuestra visita fue observar "in situ" esta realidad, encontrarnos con la población saharauí que ha permanecido en el Sahara Ocupado por Marruecos y que llevan tres décadas de manera más o menos activa, en una suerte de resistencia a dicha ocupación. Encontrarnos con militantes saharauíes defensores de los derechos humanos, verificar sus denuncias, escuchar los testimonios de los ex presos políticos víctimas de la represión y de las torturas y a sus familias. Pero teníamos especial interés en conocer a mujeres y a su experiencia, y decirles que estamos muy cerca, animar a los que han mantenido y siguen luchando por la causa saharauí y a la vez sufren de manera intensa la represión del gobierno marroquí.



Mantuvimos intensos y diferentes encuentros durante el día que duró la visita. Sin duda, los testimonios más desgarradores nos los ofrecieron ellas, víctimas por partida doble, como madres y esposas, y como protagonistas de una parte de la historia de su pueblo con mucho sufrimiento.

Ghalia y varias mujeres saharauíes, mujeres activistas, las cinco con experiencias terribles, torturas salvajes, apresadas sin justificación alguna durante años, separadas de sus familias, que las creían muertas, sometidas a todo tipo de vejaciones, humilladas y en las condiciones higiénicas más deplorables, nos contaron muchas cosas.

Nos hablaron de las "DESAPARICIONES FORZOSAS". Nos costó entender el concepto, que no era otro que entrar en los domicilios de los saharauíes y llevarse a la fuerza a los adultos, hombres, mujeres, abuelas... distribuirlos por diferentes cárceles marroquíes y desaparecerlos. Se cuentan unos 350 que después de sufrir todo tipo de torturas han ido liberando sin celebración de ningún tipo de juicio, unos a los 5, otros a los 11 años, ...

Para la sociedad saharauí, las mujeres, son parte de lo divino, son sus madres hermanas e hijas y se les debe una protección especial. Eso lo saben los torturadores marroquíes, y una forma extra de humillación y tortura era someter a sus mujeres a todo tipo de vejaciones. Las desaparecidas forzadas, perdían su juventud, sus estudios, su posibilidad de tener hijos. Entre las torturas, y como regla, le vendaban los ojos permanentemente con un paño sucio del que les salían bichos que anidaban. Las hacían dormir en unos cuartos de no más de 30 metros, durmiendo en el suelo hombres y mujeres, sin higiene. Para hacer sus necesidades las empujaban a un agujero a base de golpes para orientarlas, siempre con los ojos vendados. Menstruación tras menstruación sin protección, quemadas con líquidos inflamables que los combinaban con lejía, agua sucia,.. y con un sifón se lo rociaban en su cara para asfixiarlas y hacerlas hablar. La suelta de perros, en sus calabozos para que las atacaran, era de las cosas más terribles...



Todo lo que nos contaron nos impactó de una forma brutal, las secuelas no son sólo psicológicas de tanto sufrimiento, humillaciones y vejaciones, (desnudándolas para que fueran avergonzadas por los militares marroquíes). Las secuelas evidentemente son también físicas, han perdido visión debido al vendaje permanente. Del resultado de los líquidos inflamables, algunas perdieron definitivamente su pelo, piezas dentales, secuelas

en sus articulaciones (las empalaban amarradas, y volteaban sus cuerpo al modo de un pollo asado) .



Esas cinco mujeres estuvieron algunas horas con nosotras. Es verdad que además de todo nos contaron que están intentando ser felices, cuidar de sus hijos y de su familia, - las que han podido tenerlos -, se nos presentaban mujeres fuertes, dignas, guapas, y nosotras no pudimos más que transmitirles nuestro compromiso y solidaridad y sentirnos orgullosas de compartir nuestra condición de mujeres.

Nos reunimos también con un grupo de jóvenes de veinte y pocos años, detenidos de manera arbitraria, por supuestos "tráfico de drogas", "quemar coches policías", "toda suerte de delitos comunes..." torturados en la terrible "Cárcel Negra" en El Aaiún, sin juicio, por poner en peligro la seguridad del reino de Marruecos. Con las madres del grupo de los 15 desaparecidos. Jóvenes desaparecidos, cuyo único delito fue exigir la autodeterminación de su pueblo. Ellas sienten que sus hijos están vivos en alguna de las terribles cárceles marroquíes, pero sufriendo lo que sus mentes no pueden imaginar.

El Sáhara Ocupado es por otro lado, una ciudad árabe aparentemente casi normal, si obviamos la continua presencia policial en todas sus variadas formas, de paisano, de azul, de caqui.... Su clima es muy parecido al nuestro, sus dunas son como las de Fuerteventura. Paseamos a pié por el mercado, por los alrededores de la mezquita, por sus lugares más emblemáticos, por alrededor de los cuarteles militares, la playa,.. Eso sí en todos los lugares posibles, fotos del omnipresente rey de Marruecos. La ocupación evidentemente no es solo militar, es más sociocultural y de población marroquí.

No sentimos miedo en ningún momento, estábamos absolutamente protegidas por nuestros amigos y amigas saharauis que han sufrido tal violencia física en sus propios cuerpos y en su alma, que ahora nadie los va a callar y su valentía es la nuestra, y su firme y justa voluntad y determinación por la causa saharauí también lo es. La tortura no les ha doblegado, realmente les ha dado más fuerza, nos quedamos con el mensaje de Brahim *"Nosotros no somos héroes, solo queremos que el mundo sepa nuestra verdad, y que nuestro pueblo vuelva a tener su tierra, y vivir en paz"*